

LOS RETOS DEL INE

Aunque el INE dejó atrás la preocupación de una reforma electoral para este proceso, sí enfrentará diversos retos en la organización.

Para empezar, en comparación con la elección del 2018, el próximo año votarán 10 millones de mexicanos más.

Aunado a ello, el INE participará en el desarrollo de procesos electorales locales en las 32 entidades del País.

La elección de 2018 costó 7 mil 144 millones de pesos, y para la de 2024 se prevé un gasto de 9 mil 355 millones. Además de que la aportación del Instituto a los procesos locales subirá de 20 millones a 81 millones.

Con una mejor relación política entre el INE y el Presidente de la República, los consejeros confían en que no habrá recorte como en los últimos cuatro años.

Así, a partir del 7 de septiembre, cerca de 18 mil empleados base, y más de 60 mil contratados para este proceso, trabajarán prácticamente todos los días para llevar a buen puerto la elección del 2 de junio del 2024.

“Es la primera vez que habrá elecciones en las 32 entidades, junto con las elecciones federales, y esto le da una densidad mayor. El INE tiene una capacidad probada, y un sistema de normas que incide y permite asegurar la certeza de las elecciones, pero mantener el ritmo, la supervisión y la firmeza en cada uno de los eslabones es un reto”, señala Rivera.

El consejero reconoce que la fiscalización representa un desafío, por el número de candidaturas que se tendrá que supervisar.

“Habrá dificultad desde antes de las precampañas, no será fácil comprobar el origen y destino de los gastos, ni tampoco será fácil establecer sanciones porque hay muchos vacíos legales”, añade.

El consejero advierte que la seguridad sí es una preocupación, ante al incremento de la violencia y presencia del crimen organizado en el País. ■

